

Celebran IV Encuentro de Poetas Centroamericanos

—Autor—

Pedro Benavides

El Encuentro Permanente de Poetas en El Salvador es una iniciativa libre e independiente que surgió hace tres años. La agrupación ha realizado cuatro encuentros entre poetas de todo el mundo y el público salvadoreño. Pero en octubre de 2003, se llevó a cabo en nuestro país el IV Encuentro de Poetas Centroamericanos.

“La poesía es un regalo de los dioses” parece una frase simple y gastada, y lo es. Pero también es cierto que la humanidad parece cada vez más empecinada en olvidar-se de ese vehículo del espíritu y de la verdad. El Encuentro Permanente de Poetas se ha encargado durante tres años de que en El Salvador el género humano esté un poco más atento y no pase de largo al ver esa palabra misteriosa impresa en algún cartel o en una página de periódico. Se me ha ocurrido hacer un repaso de lo que han logrado con sus jornadas anuales y preguntarles a los organizadores para qué creen ellos que sirve todo este tumulto poético.

Las jornadas

Su labor no ha sido fácil, sin embargo los resultados son elocuentes: veintiséis poetas de nueve países (Andras Imreh, Hungría; Consuelo Tomás, Panamá; Lauren Mendinueta, Colombia; Juan Pablo Dardón,

Guatemala; Michelle Obit y Silvia favaretto, Italia; Rubén Izaguirre, Javier Vindel, Fabricio Estrada, Juan Ramón Saravia y José Luis Quesada, Honduras; Carlos Perezalonso, Nicaragua; carlos Bonilla, Costa Rica; Pedro Pietro, Puerto Rico y Claribel Alegría, El Salvador (radicada en Francia) han llegado a tierras cuzcatlecas para compartir su poesía y su experiencia como creadores.

Auditorios, centros penales, plazas, escuelas públicas, colegios privados, parques, casa de la cultura y universidades han sido escenarios para los poetas y su palabra. Localidades como Quezaltepeque, Cuyultitán, Santa Ana, los Planes de Renderos, Zacatecoluca, Zaragoza, Mejicanos, Santa Tecla y, por supuesto, San Salvador han sido visitadas por los invitados.

Pero el asunto ha ido aún más allá: conversatorios, ciclos de conferencias, talleres de videopoesía y de creación poética, convivios entre editores de revistas, la celebración del nacimiento de Roque Dalton y muchas otras actividades han completado la agenda del encuentro.

Los poetas salvadoreños convocados tampoco han sido escasos. En la edición número cuatro del Encuentro de Poetas Centroamericanos, realizada el año pasado, en el mes de octubre, la suma sobrepasó las tres decenas. No obstante, no todo ha sido buenas noticias. “Problemas siempre existen, so-

Invitados de honor

Matilde Elena López y Manlio Argueta

Poetas de otras nacionalidades

Guatemala

Francisco Morales Santos

Javier Payeras

Alan Mills

Paolo Guinea

Julio Serrano

Honduras

Heber Sorto

Nicaragua

Marta Leonor González

Blanca Castellón

Juan Sobalvarro

Costa Rica

Oswaldo Sauma

Alejandro Cordero

Américo Ochoa

Poetas Salvadoreños

William Alfaro

Otoniel Guevara

Luis Alvarenga

Eleazar Romero

Claudia Herodier

Luis Chávez

Susana Reyes

Edgar Alfaro

Luis Melgar Brizuela

Carmen Tamacas

Manuel Barrera

Lauri García

Heriberto Montano

Antonio Casquín

Ricardo Castrorivas

Pablo Benítez

Yanira Soundy

Jorge Vargas Méndez

Eugenio Martínez Orantes

María Cristina Orantes

Jorge Avalos

Kenny Rodríguez

Patricia Iraheta

Joaquín Meza

Wilfredo Peña

Rafael Mendoza López

Jorge Haguilar

Carlos Clará

Vladimir Baiza

Nora Méndez

Noé Lima

Oswaldo Hernández

Silvia Elena Regalado

Rolando Costa

Aída Párraga

Elmer Menjívar

Rafael Mendoza

Angel Recinos

Carmen González

bre todo en cuanto al presupuesto”, afirma Antonio Casquín, miembro de la coordinación ejecutiva. Jorge Haguilar, otro miembro de la coordinación, y Pablo Benítez, un colaborador del encuentro, aseguran también que

el problema principal es el dinero. Para este año parece que aún calientan motores. Esperemos noticias.

Pero reparemos en las respuestas de estos tres poetas. Casquín dice que estos

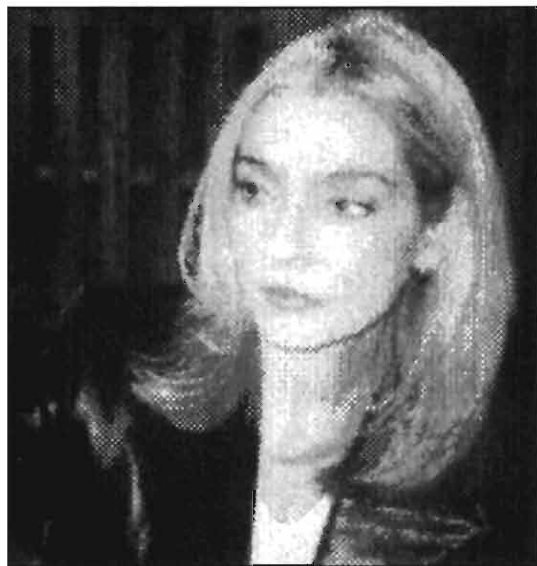
encuentros son necesarios para acercar cada vez más la poesía a la gente: “El asunto es llevar el arte, la poesía, hasta los rincones más apartados. Porque es allí en donde la cartelera cultural no parece andar tan bien como dicen. Es más, allí no hay cartelera”.

Haguilar menciona el estímulo directo que reciben los jóvenes con inquietudes artísticas: “El público al que más importancia le concedemos es el público joven. Es por eso que nos aseguramos de visitar institutos y colegios en cada jornada. La poesía es mucho más efectiva que la mano dura. No solamente combate el crimen, también hace seres humanos más sensatos y sensibles”.

Benítez ha dicho unas frases que no he logrado captar con mi grabadora, pero luego ha soltado una frase clarísima: “Espere-mos que el encuentro marche todavía mejor este año y que continúe con su labor. Es evidente que la alimentación del alma es también una necesidad vital e impostergable”. Yo comparto su opinión.

Es por eso que del 14 al 18 de octubre de 2003 se realizó el IV Encuentro de Poetas Centroamericanos. Los lugares donde se realizaron los recitales, conferencias y convivios poéticos fueron la Universidad de El Salvador, Auditorio 4 de Ciencias y Humanidades, Plaza Salvador Allende de Medicina; Universidad Tecnológica, la UCA, diferentes Colegios e Institutos Nacionales de San Salvador, Santa Tecla, etc. Así como la Casas de la Cultura de San Jacinto, Panchimalco, Alcal-días y la Biblioteca Nacional.

La inauguración se llevó acabo en el Auditorio José Adolfo Araujo de la UTEC



Blanca Castellón, *poetisa nicaragüense.*

y la clausura en la Casa de la Cultura de Panchimalco. Es de destacar que el pintor Miguel Angel Ramírez festejó a los poetas en la casa del pintor de Panchimalco, donde los recibí con velas e incienso, recortes de sus escritos para que se indentificaran a sí mismo y terminar dejando un verso o un pensamiento en un monolito alegórico al encuentro.

También es de destacar que la afluencia de público en muchos lugares fue muy importante, cabe mencionar el Auditorio 4 de Ciencias y Humanidades en la UES y el Parque de Cuyultitán donde se contó con la presencia de más de 300 asistentes; lo que demuestra la importancia que tiene la poesía en el público salvadoreño, especialmente el público joven ya que en estos lugares se contó con la presencia de estudiantes de bachillerato como el Instituto Nacional Alberto Masferrer de la colonia Zacamil.